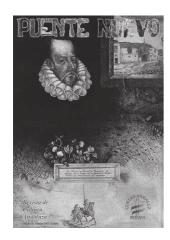


Don Miguel de Cervantes Saavedra se Hospedó en la Posada de las Hnimas de Ronda cuando era recaudador de impuesto

Revista de Cultura Andaluza

Número 61, Octubre 2015 - 5 Euros





Portada: Grabado al aguafuerte, obra del artista Pedro Somera*. C/. Rosario, 4 - Ronda

PRESIDENTA: Ana María Rosillo

REDACCIÓN Y COLABORADORES: Antonio R. Acedo del Olmo Ordóñez Antonio Garrido Domínguez Francisco Javier García González Isabel María Barriga Racero Clara E. Azábal Chacón José Antonio Truiillo Rafael Muñoz Muñoz Manuel Ruiz Romero Federico Fajardo Rafael Flores Domínguez Iosé Antonio Hurtado Lara Antonio Manuel Rodríguez Márquez Benito Trujillano Mena M.ª Antonia Salas Organvídez Ana María Rosillo Juan Harillo Ordóñez Francisco Pimentel Lola Rivero Jesús P. Vergara Varela Juan Manuel Vázquez Sentí José Cabello Salvador Ramos Palomo Miguel Ángel Féliz Martínez Joaquín Ortiz Gabriel Pardo Lesme

MAQUETA Y DISEÑO: Equipo de Redacción

FOTOS:

Rafael Flores Domínguez Juan Harillo Ordóñez

PUBLICIDAD Y DISTRIBUCIÓN: Francisco Palmero Telf. 645 091 440

EDITA: Centro Andaluz Telf. 686 922 835 Apto. de Correos 212 C. I. F.: G-29630837

IMPRIME:

Imprenta Galindo, S. L. Ronda Telf. 952 87 75 99 D. P. L.- MA-1814-91

E-mail: centroandaluzderonda@gmail.com

* Original obsequio de Pedro Somera al Centro Andaluz de Ronda

EDITORIAL

"Cuando todos los andaluces conozcan su verdadera historia y esencia, será cuando logremos llegar a obtener el poder necesario para exigir el respeto a nuestra personalidad tan diferente de aquella que tratan de imponernos"

Este es el principal objetivo de la nueva Junta del Centro Andaluz en la que identificamos la cultura con el crecimiento de nuestro pueblo, Andalucía, aportando nuestro grano de arena a tan ardua tarea.

En un mundo en el que poco a poco nos invade más la globalización, en unos tiempos en los que los andaluces cada vez perdemos más nuestra identidad, donde es de casi obligado cumplimiento fusionarnos en una analogía diferente, impuesta, como viene siendo la norteamericana, se hace muy difícil mantener nuestros rasgos únicos y particulares.

Por eso, en esta nueva etapa de la revista Puente Nuevo seguiremos trabajando en la puesta en valor y conservación de nuestro patrimonio cultural e idiosincrasia propios de nuestro pueblo que nos hace tan diferentes y tan genuinos.

Romper con estereotipos que nos encasillan, abrir espacios a la expresión para todos aquellos que quieran colaborar en Puente Nuevo, será nuestra prioridad.

Animamos a todos a que participen en este ilusionante proyecto con sus trabajos, pues es seguro que a través de estas páginas se constatará que en Ronda y su Serranía somos gente comprometida con la cultura como base fundamental para el crecimiento personal y bien común.

Buena prueba de ello son todas las colaboraciones con las que tenemos la suerte de contar en esta revista que dan buena muestra del rico patrimonio intelectual con el que contamos. Desde aquí nuestro más sincero agradecimiento a colaboradores, anunciantes y socios que contribuyen al enriquecimiento y preservación de la cultura rondeña, serrana y andaluza.

Ana María Rosillo. Presidenta

SUMARIO

Editorial	3
Don Quijote de la Mancha y la Ciencia de las Estrellas	5
El derrumbe de las obras de al Plaza de toros de Ronda y sus consecuencias	9
Oda a Rodán	16
Mueren unas siglas, nunca un ideal	18
Restos de Al-Ándalus en nuestra picaresca	21
Toros ilustrados en Ronda	26
El Zéjel: Estrofa de origen mozárabe	28
Guía para conocer a Blas Infante	31
Olvera	35
El paisaje como seña de identidad de Andalucía	37
Los albores de la tauromaquia	43
Bécquer y Ronda Romántica	47
La casa en la calle del último adiós	49
El problema del agua en el barrio del Mercadillo	53
XXXV Aniversario de la Carretera de San Pedro	55
Cambios en la Presidencia de nuestra Maestranza	59
En memoria de Juan Antonio Jiménez Sánchez	64
Símbolos de Andalucía	67
Las manos del pobre	71
Blas Infante y los Centros Andaluces	72
Masao, pintor japonés en Ronda	75
Andalucismo vivo	77
Flor de Sal	79
Los toros y el flamenco	81
Recuerdos del pasado	86
Definición de la poesía de Bécquer	89
Ronda Romántica	90



Guía para conocer a Blas Infante (1885-1936)

.Manuel Ruiz Romero¹

uchos hablan de él y pocos le conocen. Hizo de Ronda un símbolo: en su vida y la de los andaluces. Un hombre normal. Un paisano que alcanza la distinción que su esfuerzo merece. El Parlamento de Andalucía y el Congreso de los Diputados, le denominan como Padre de la Patria Andaluza. Siempre con los más débiles y desprotegidos, anticipándose a los problemas que más tarde vendrían a esta tierra y procurando soluciones solidarias y conjuntas que nos beneficien como pueblo unido y consciente. Sólo así podemos cambiar las cosas. Sin embargo, su nombre se ha manoseado en demasía. Su memoria ha servido para levantar monumentos y dar nombre a espacios públicos; para justificar vanidosos auto-homenajes o pactos políticos de toda índole,... se le ha mitificado y condenado. Pero, ¿quien fue Blas Infante? Apunto aquí algunas claves para desvelar su importancia.

* Comenzaremos insistiendo en una cuestión obvia. Como toda persona que se precie serlo, Infante representa un proceso acumulativo de experiencias y aprendizaje a lo largo de sus años hasta que con 51 años lo asesinan. Este hecho nos obliga a concebir e interpretar su figura, no sólo en el contexto histórico donde se desenvuelve y al que se debe; sino, además, debe entenderse su

1.- Miembro del Centro de Estudios Históricos de Andalucía. Correo digital: mruizromero@ono.com y en facebook.

existencia como respuesta a una permanente inquietud intelectual, a la que sumar, la constancia de su síntesis sociopolítica y el empeño por extender su *Ideal*. Muere relativamente joven, pero lo que no resulta sensato ni en modo alguno científico al analizar su biografía es limitarlo -o si me permiten, asesinarlo, veinte años antes: justo en 1916, año donde ve la luz su obra *Ideal Andaluz*. Un libro iniciático y de búsqueda que él mismo califica de *joven*, al que no pocas veces se ha calificado como su libro más definitorio e importante. Nunca el



primer lienzo de un artista o el primer poema de un literato son suficientes para apreciar su obra. Sus primeros apuntes tienen el imprescindible valor de ofrecer el punto de partida desde donde la persona comienza a elaborar y madurar sus pensamientos. En cualquier caso, esta coherencia entre vida y obra confiere a Infante, por su compromiso ético y en su dimensión transformadora (es decir, política) un matiz diferencial con respecto a buena parte de la clase política de su época.

* A Infante se le ha criticado en demasía sin conocerlo. Es más, ha existido un claro interés político en ocultarlo, contrariarlo o prostituirlo. Como diría Machado: se ha despreciado lo que se ignora, si es que no se le margina intencionadamente cuando se le intuye con plenitud. Bienvenida sea la crítica seria y honesta. Ahora bien, como en otros muchos casos, no es ni objetiva ni sensata tanto la extrema adhesión al personaje sin elementos de juicios, como el rechazo integrista

* Infante fue un personaje atípico. Difícilmente encuadrable en parámetros tópicos. Era un heterodoxo librepensador. Fue complejo pero no complicado. Sencillo pero no simple. Todo en su existencia guardó una coherencia. Su constancia le costó la vida y la fe en sus ideales será su ruina económica. Fue político -republicano y de izquierdas- porque quería transformar la realidad. Para eso aspiraba a algo más que la simple opción electoral o a la conversión de su proyecto en un grupo político. Había algo más profundo y movilizador. Entiendo que su vocación de Infante fue crear un movimiento en el sentido más grupal o societario del concepto, y no tanto la de liderarlo a través de una rentabilidad institucional fruto de un determinado respaldo electoral. Su mensaje estuvo siempre dirigido a movilizar el corazón y las conciencias de los andaluces antes que a reclamar su voto.

* De Infante se han dicho muchas simplezas, por decirlo de una forma suave.



y soberbio al mismo. Los extremos siempre son negativos y, en este caso, a los andaluces nos toca aportar la capacidad de interpretación de las conductas, actos y aspiraciones sobre la base de las propias percepciones y aspiraciones. Demasiados personajillos han engordado su ego, currículum o titulares mediáticos haciendo uso en vano de lo que representa para muchos andaluces o marginando lo que realmente fue. Dejemos que hable con las limitaciones de un ser humano porque, entre otras cosas, no pretendió, según sus propias palabras, convertirse en dios o rey. Permitamos que su obra hable, leamos sus textos, valoremos su coherencia con el transcurrir de los años; pero, sobre todo, en un mundo repleto progresistas sólo de pin en la solapa, donde pocos arriesgan más allá del mundo de las ideas, evaluemos en qué proyectos e ideales gastaba su sueldo como notario. Valoremos que sus ideas le cuestan la vida. Apreciemos con quien se rodeaba, si con burgueses parapetados en los culturalistas y egocéntricos ateneos, con políticos profesionales de su época o, en cambio, con jornaleros, anarquistas, y gentes verdaderamente comprometidas con el espíritu de la izquierda. Y es que a Infante se le ha sobre-interpretado en demasía. Se le ha representado con un papel que no era tanto el suyo, como el que otros han considerado que debía realizar. Entre todos le hemos convertido en lo que queremos que sea y no en lo que fue.

* Convencido estoy de que Infante es un derecho y un deber de todos. Otra cosa es que determinados partidos nacionalistas/ andalucistas lo asuman con una plenitud ideológica de la que tampoco nadie debe apropiarse en exclusiva. Ahora bien, con respecto a la política de promoción de su persona hay mucho que decir. Es un gran error que desde instancias del partido con más responsabilidad de gobierno, y por tanto de gran parte de las instancias institucionales de nuestra Comunidad, se tengan recelos en promocionar su obra con el argumento de que ello propiciaría un resurgimiento del andalucismo/nacionalismo político. Ni el ámbito ideológico nacionalista que podría rentabilizarlo más plenamente ha tenido condiciones electorales para poder hacerlo, ni quien ha tenido la responsabilidad de esa asunción institucional ha querido impulsarlo. A los andaluces de hoy su legado aporta un decidido compromiso ético para la vida pública.

* Infante es y fue, fundamentalmente, una persona con una intencionada dimensión política. No estamos ante un hombre de leyes, aunque fue notario: no fue un historiador, aunque hizo sus indagaciones; no fue editor, aunque impulsó publicaciones; no fue lingüista ni arabista, aunque se preocupó por el andaluz, valoro el esplendor de Al-Andalus y enseñó árabe; no fue sólo flamencólogo, aunque elaboró y publicó su propia teoría sobre el origen del flamenco; no fue literato ni escritor, aunque en sus momentos más relajados tuvo sus escarceos como autor de cuentos con una gran carga proyectiva de sus vivencias personales y sociales. Sobre todas las cosas quiso transformar la realidad de esta tierra y sus gentes, y para ello, como personaje de síntesis que fue, su inquieto humanismo vital le lleva a buscar en muchas ciencias y aplicarlas siempre a Andalucía.

* Infante fue notario a los 24 años. Todo un partidito hoy y más aún en aquellos tiempos al hilo de una crisis de 1898 tan aguda como la que vivimos. Podría haber tenido una vida cómoda pero sus experiencias vivenciales de sus primeros años -Casares y Archidona-, le marcaron y optó por un desclasamiento a favor de los más necesitados que le costó su hacienda y hasta su propia vida. Nunca hizo buenas migas con la familia de su mujer, perteneciente a la hacendada familia Parias, y no sólo se le fue la fuerza por la boca. Vivió para sus ideas y murió por ellas. Su labor de años a favor de la identidad, el orgullo, la unidad y el autogobierno de los andaluces no le convierte en un muerto más del golpe militar. Y con él, frustraron una autonomía que, de no ser por ese golpe militar, hubiéramos tenido con la normalidad que marcaba la II República.

Infante fue un hombre cercano, verdadero y normal como tu y como yo. Atrévete a conocerle y a aprender de él. Es la mejor forma de que siga vivo. Es parte de nuestra memoria y dignidad.

Para saber más:

*INIESTA COULLAUT-VALERA, E., Infante: Toda su verdad. III tomos. (Vol. I, Sevilla, Comares, 2000); (Vol. II, Granada, Atrio s.l., 2003), (Vol. III, Almuzara, 2007).